



Hospers, John
Significado y Verdad en el Arte

Traducción Maite Beguiristáin y Román de la Calle.

Proemio R. de la Calle

Colección "Estética & Crítica" nº 43. Publicacions de la Universitat de València (PUV), 2019. 336 páginas. Encuadernación en rústica. Formato 16 x 20 cms. ISBN-978-84-9134-4230.

El abordaje de un libro no debe hacer abstracción de su contexto; ningún análisis puede ciertamente descontextualizarlo, ni aun en el caso de aquellas publicaciones a las que el tiempo y / o su propia profundidad han aureolado con el quizás quebradizo, pero ineludible, argumento de autoridad o con la respetuosa y a veces enmohecida pátina del clasicismo.

Por ello no hay que olvidar las específicas coordenadas espacio-temporales subyacentes al texto que vamos a comentar: Estados Unidos, posguerra mundial (1946), editado por University of North Carolina Press.

La historia de la Estética, entre nosotros, había descuidado, durante décadas, sobre todo en una buena parte de la segunda mitad del siglo XX, las corrientes anglosajonas, en beneficio explícito de las de raíz germánica en primer lugar y, en segundo grado, de las de cuño italiano o galo.

En concreto, se abordan en el volumen principalmente dos bloques de cuestiones, ya enmarcadas en el título mismo del trabajo: las relativas al significado y la verdad en el dominio artístico, aunque paralelamente otra serie de nociones —como "realidad", "conocimiento"— estrechamente imbricadas con ellas, sean asimismo tamizadas de manera sutil, en sus páginas.

Como es lógico suponer, dada la estrecha relación existente entre tales nociones, se desarrolla una constante revisión del uso que de esos correspondientes términos hace el lenguaje, tanto en el ámbito cotidiano, como en el científico y el artístico. De esta tripartita indagación diferencial se intenta precisamente extraer la especificidad lingüística y la corrección práctica en el campo del correspondiente criticismo artístico.

Las corrientes de pensamiento vigentes en aquellas fechas (al margen de la influencia ejercida por la situación sociopolítica concreta), herederas en gran medida de la actividad filosófico-científica centroeuropea, sazoadas con los frutos del naturalismo y servidas con la particular guarnición del pragmatismo americano, explican sobradamente la línea básica de desarrollo cultivada por el profesor John Hospers, en este estudio, que quiere ser de carácter propedéutico a una Estética más ambiciosa.

No extrañará por tanto la ausencia de los nuevos planteamientos estéticos subsiguientes, deudores del estrecho contacto mantenido por la teoría del arte con el devenir prolífico de la praxis artística posterior (entre la que no puede olvidarse la envidiable salud del arte "made in Usa" desde la postguerra) y motivados, en gran medida, por las

metodologías más recientes. Tampoco habrá que esperar enfoques enlazados a supuestos ideológicos distintos o extraños a las coordenadas concretas a las que, históricamente, se hizo ya referencia.

Esto aclarará por qué, quizás, algunas explicaciones, ciertos matices o diversas ejemplificaciones no sean fácilmente extrapolables al arte más actual, con toda su sorprendente diversificación, o asimilables a los planteamientos lingüístico-filosóficos más modernos. No obstante, el propio interés de la obra (típica de un determinado momento histórico y ejemplo de un concreto desarrollo sistemático) movió a sus responsables, ya en su momento, a tenerla en cuenta al pensar en una colección de textos dedicada explícitamente al eje definido entre "Estética & Crítica". Y a ello se atuvo la primera edición (1980), ya agotada hace tiempo y ahora rescatada y revisada, de nuevo, en esta segunda oportunidad (2019), gracias a la colaboración y diligencia de Publicaciones de la Universitat de València (PUV), que ha retomado la versión castellana.

El talante crítico del análisis que Hospers realiza, estrechamente vinculado, por un lado, a las diversas teorías de los múltiples autores que baraja y comenta —próximos a su medio cultural—, así como el repertorio de los numerosos

ejemplos de obras de arte, que paralelamente cita y señala (como constatación de las distintas posturas estudiadas), debió parecer sumamente idóneo a sus editores.

Por otro lado, el hecho de que la corriente del pensamiento analítico se hubiera difundido, en nuestro país, muy considerablemente en los últimos años del postrer tercio del siglo XX, a partir de una innegable actividad centrada en diversos núcleos universitarios, era un aliciente más que decidía a decantar la atención hacia esta corriente filosófica, pero buscando su aplicación y desarrollo dentro del “ámbito de la Estética”, sector este, hay que reconocerlo, muy abandonado aún entre nosotros, a pesar de los diferentes trabajos que simultáneamente se estaban llevando a cabo, de modo progresivo, en tales décadas.

Si es cierto que determinadas doctrinas estéticas provienen de otras teorías estéticas precedentes, por contraste o por simpatía, no es menos cierto que la reflexión directa sobre los objetos artísticos mismos y acerca de los problemas que en su entorno operativamente se desarrollan, ayudan claramente a la decidida “relectura” de los planteamientos teóricos y a su crítica, desde la base de las cuestiones actuales, que el hecho artístico en su complejidad nos brinda. Por ello el recorrido analítico, que el profesor Hospers¹ nos ofrece en esta obra, puede ser muy útil, como punto de discusión, en lo que respecta, por un lado, al estudio de las interpretaciones de lo que se entienda por *significado y verdad* en los distintos géneros artísticos (especialmente en la Música, la Pintura y

la Literatura), y, por otro parte, para la clarificación y adecuada puesta a punto del “lenguaje de la Estética”.

La ambición por elaborar “Sistemas de Estética” es una tentación en parte casi vencida, desde hace más de un siglo, siendo reemplazada, en ciertos medios, por una labor más cauta y concreta en lo concerniente al análisis y la reevaluación de determinados “conceptos básicos”, con técnicas desarrolladas principalmente por la filosofía del lenguaje.

En esta línea esclarecedora, que quizá muy confiadamente lo esperaba todo —o casi todo— del método que empleaba, se halla la obra de John Hospers. No cabe duda que fue una época de atareada forja y refinamiento de herramientas de trabajo, aunque en ciertos ámbitos se era escéptico de lo que por este camino pudiera lograrse. De hecho, —y esto es innegable— mucha “innecesaria maleza intelectual” fue eliminada o al menos detectada, aunque a veces se pudiera efectivamente tener la impresión de que lo que quedaba, tras el proceso analítico y depurador, se reducía a un entramado escuálido, insuficiente y pobre para captar quizás toda la diversa riqueza de la realidad estética con la que se enfrentaba.

En cierta medida y alcance, esto se ha logrado. Las grandes aspiraciones sistemáticas se han moderado, centrándose en estudios más restringidos y definidos con mayor propiedad, a la vez que metodológicamente también más estrictos, como pueden ser, entre otros puntos: (a) cuestiones específicas, propias de las artes particulares; (b) problemas abiertos en tomo a la significación artística

y sus implicaciones diferenciales, frente a la ciencia, la tecnología y la cotidianidad; (c) aspectos diversos relacionados con el eficiente y eficaz alcance de la creatividad artística (tanto a nivel social como individual).

Estos vendrían a ser, *grosso modo*, algunos de los basamentos en los que el profesor John Hospers se centra, contraponiendo las opiniones de las posturas más relevantes y conocidas del momento, lo que enriquece considerablemente, por cierto, su aportación comparativa. Por ello, pues, el enfoque de la obra tiene una valiosa función propedéutica y didáctica en estas materias. Lo que no le exime de complejidad en el desarrollo de sus razonamientos críticos, especialmente en su segunda parte, dedicada explícitamente al siempre complejo problema de la “verdad” en el arte.

Si su trabajo *Introduction to Philosophical Analysis* ha sido justamente alabado,² no debe serlo menos este texto que estamos comentando, y cuyo valor, a nuestro parecer, sigue en líneas generales vigente, toda vez que tras conocer el cauto desarrollo del libro de Hospers, el lector se vuelve más agudo en la clarificación de los distintos posibles sentidos adoptados por los términos fundamentales de la filosofía del arte. La ambigüedad y vaguedad, con que habitualmente nos topamos en este y otros dominios afines, nos resulta más fácil de detectar, analizar y resolver en sus distintas opciones, con lo que las posteriores lecturas suelen ser más críticamente juzgadas. No es este, por lo tanto, un mérito a desechar.

1 El profesor John Hospers, nació en Pella (Iowa) en 1918, se doctoró en la Universidad de Columbia. Ha impartido docencia en diversas universidades como las de California, Los Ángeles o Londres. Desde 1956 profesó en el Brooklyn College. En 2002, un video de una hora de duración acerca de la vida, trabajo y filosofía de Hospers, fue publicado por Liberty Fund de Indianápolis, como parte de su serie *Clásicos de la Libertad*. Falleció en el año 2011, en Los Ángeles. Se dedicó asimismo a la vida política, como público ejercicio aplicado de sus planteamientos teóricos.

2 En inglés ya ha tenido diversas ediciones y en castellano fue editado por la Ed. Macchi, Buenos Aires, 1965 y posteriormente también por Alianza Editorial, Madrid, 1976. Es una obra fundamental para quien desee introducirse en esta corriente del pensamiento.

Muy influido, asimismo, por las corrientes teóricas del naturalismo estético (sobre todo por J. Santayana y John Dewey, aunque también por otros cultivadores de orientaciones similares como D. W. Prall, C. I. Lewis o Stephen C. Pepper) y buen conocedor igualmente de los enfoques “ampliamente” considerados como semióticos (Ch. S. Peirce, I. A. Richards, Ch. W. Morris, W. M. Urban o S. K. Langer), él mismo se inclina a considerar la Estética como una “rama de la filosofía que se ocupa de analizar los conceptos y resolver los problemas que se plantean cuando contemplamos objetos estéticos”.³

Sobre todo si se tiene en cuenta, como a su vez subraya el propio Hospers, que

“hay quienes niegan la existencia de cualquier tipo de experiencia específicamente estética, aunque no niegan, sin embargo, la posibilidad de formular juicios estéticos o de dar razones que avalen dichos juicios. En realidad, podemos compartir que el recurso a la expresión “objetos estéticos” incluiría, pues, aquellos objetos en torno a los cuales se emiten tales juicios y se dan tales razones”.⁴

Este es el terreno preferido, al fin y al cabo, por el profesor Hospers, siendo explícitamente consciente de no pretender elaborar sistema alguno de estética, sino, como ya hemos dicho, de apuntar y aplicar abiertamente un método capaz de someter a cierta revisión los ya exis-

tentes. Con este fin se ofrece este texto, de nuevo, al público de habla castellana, que ya disponía, desde luego, de otros títulos, como hemos comentado, del mismo autor, cuyas principales preocupaciones han ido siempre preferentemente dirigidas —dentro del campo prioritario del análisis filosófico— hacia el tándem conformado por el dominio de la Ética⁵ y el de la Estética⁶, respecto a los cuáles solía postular y ejercitar un fluido diálogo.

Román de la Calle

Universitat de València-
Estudi General

3 Hospers & Beardsley *Estética: Historia y Fundamentos*, pág. 97, Ed. Cátedra, Col. Teorema. Madrid 1976. Un texto que fue también propiciado / prologado por nosotros y que resultó sumamente útil en su contexto histórico, realizándose varias ediciones del mismo, por su versatilidad, de cara a los estudios no solo de filosofía, sino también de historia del arte, arquitectura, bellas artes y literatura.

4 *Ibid.*

5 Además de *Human Conductes* autor (junto con el Prof. Wilfrid Sellars) de una cuidada selección comentada de trabajos en torno a cuestiones éticas titulada *Reading in Ethical Theory*. Asimismo en su *Introducción al análisis filosófico* dedica también una muy considerable porción al análisis de cuestiones relativas a la Ética y la filosofía política. Por otra parte hay que subrayar que, en 1971, publicó su destacado trabajo *Liberalism. A Political Philosophy for to Morrow*. En dicho volumen describe lo que bien podría ser asumido como la filosofía política y económica del Libertarismo. De hecho, Hospers complementó sus actividades docentes e investigadoras con su directa participación en la vida política americana. Efectivamente, fue el primer candidato que se presentó, en 1972, a unas elecciones para la presidencia de Estados Unidos, por parte del partido Libertario (LP). Buen ejemplo, pues, de la vertiente pragmática que podía insuflar a sus posturas filosóficas y sociales. También tuvo mucha experiencia y destacó en la dirección de revistas y publicaciones periódicas, como *The Personalist* (1968-1982), *The Monist* (1982-1992) o *Liberty magazine* (1987-2000).

6 Aunque es precisamente *Significado y Verdad en el Arte* su obra fundamental de Estética, tiene también un volumen, sumamente útil, por su habilidad selectivamente didáctica, titulado *Introductory Readings in Aesthetics*, (1969), y el resumido estudio sobre “Fundamentos de Estética” comentado ya (nota 5). Igualmente dedica a cuestiones de análisis de problemas estéticos el último capítulo de su *Introduction to Philosophical Analysis*. Obligado es citar, asimismo, dos publicaciones más sobre esta área disciplinar: *Artistic Expression* (1971) y *Understanding the Arts* (1982).